



NUM. 676

JUEVES 10 DE SETIEMBRE DE 1843.

2^a EPOCA

MÁS DE PIEDRA

EXTERIOR

nuestra situación en Europa, y en reanimar en nuestro favor simpatías que ahora no se manifiestan porque no hemos sabido hacer que se manifiesten. Mucho nos engañamos, ó la noticia del matrimonio del duque de Montpensier causará gran sensación en todas las cortes y producirá excelente efecto. Nosotros hemos estado continuamente escuchando Mr. Guizot a salir de su inmovilidad: Mr. Guizot ha salido en efecto con un golpe maestro.

Se asegura que este resuelto también en el casamiento de la Infanta doña Luisa Fernanda, hermana de la Reina, con el señor duque de Montpensier.

La conclusión de este doble casamiento, cuya noticia tomamos del *Journal des Débats*, es un acto político sobre cuya importancia sería supérfluo insistir, pues se comprende por sí misma. Ella es una respuesta digna y concluyente al artículo del *Times*, de que todos los periódicos han hablado, y que sole la *Presse* creyó debía permanecer en silencio, porque juzgaba perjudicial a los intereses de Francia y de España, toda polémica anticipada, sobre la cuestión del casamiento de la Reina Isabel y de la Infanta su hermana. Mr. Guizot, que tantas veces nos ha proporcionado ocasión de elogiarla sin reserva como oración, no nos había dado todavía motivo ni una sola vez para alabarla sin restricciones como ministro. Hoy tenemos una verdadera satisfacción en poder decir que el ministro acaba de elevarse aún más allá del toro, pues esta negociación le coloca en lo sucesivo en la categoría de los hombres de Estado dignos de este nombre, tanto por la habilidad con que se ha conducido, cuantitativo por el profundo secreto con que ha asegurado su brillante éxito.

Ciertamente Mr. Guizot no ha acometido la empresa de casar al duque de Montpensier con la infanta Doña Luisa. Mr. Guizot no ha firmado las actas preliminares que hacen que este casamiento pueda ser considerado como un hecho consumado, sin tener en cuenta el descontento del gabinete inglés y las dificultades que este descontento podría producir. Mr. Guizot ha debido prever todo y por lo que principalmente le elogiaron es por no haberse dejado dominar del temor exagerado de desagradar a lord Palmerston ó lord Clarendon.

Por otra parte de qué podrían quejarse los nobles? El gabinete francés en estas circunstancias ha hecho más que aplicar los principios señalados y proclamados últimamente por el mismo gabinete británico. Si es cierto, como lo ha dicho el *Times*, que la Reina Isabel habría sido enteramente libre para casarse con un príncipe de Coburg, ¿quién podrá sostener que la infanta Doña Luisa sea menos libre en su elección que su augusta hermana? Inglaterra podrá ver con gusto el casamiento de la infanta con el duque de Montpensier, pero no podría fundar en él una queja legítima, y aun cuando la inteligencia cordial se encñe algún tanto, no seríamos nosotros los que haríamos cargos al ministerio del 29, de octubre, antes bien, lejos de sentir esta rebeldía, nos alegraríamos de ello. Que efectos ha producido durante seis años la cordial inteligencia? Nos ha servido para resolver una sola dificultad nienra España, ni en Marruecos, ni en Grecia, ni en Tahiti. Inglaterra tiene sus dificultades y disimula cuanto puede su extensión y magnitud.

La gravedad de estas dificultades se ha revelado por la abnegación con que la Gran Bretaña ha bajado la cabeza ante las pretensiones más activas e infundadas de los Estados Unidos en las cuestiones tan delicadas como importantes de la agregación de Texas, de las fronteras del Oregón, y de la guerra con México. La firmeza de que los Estados de la Unión han dado ejemplo comienza ya a producir sus frutos. Nuestra política acaba de entrar en una senda nueva. Continúa marchando por ella sin temor, pero con prudencia. La prudencia no escribe la firmeza; la firmeza produce, es verdad, alguna resistencia en ciertos casos; mas para dos dificultades que pueda producir, evita y resuelve diez. Francia, cuya moderación es hoy apreciada por todos los gabinetes, por todos los gobiernos, por todos los pueblos, nadie tiene que perder y si mucho que ganar en mostrarse firme con Inglaterra. Esta actitud, juiciosamente tomada y justificadamente conservada, no tardaría en cambiar

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuartucho, cuidándose tan poco de los vestidos de Teresa, que ni siquiera quiso cojer una saya vieja para que la sirviera de manta.

Paróse junto a las pilas de papel impresó que estaban curiosidad en el mas alto grado.

Alargando el paseo y dilatando los párpados, pasó los paquetes atados a los encuerchos de juntas.

Eran de papel muy blanco, impresos también y prendidos con alfileres.

En un movimiento algo brusco que hizo Gilberto, tocó la cuerda con la cabeza y dejó caer un cucurucho.

Mas pálido y azorado que si hubiese forzado la cerradura de una arca llena de dinero, se apresuró el joven a recoger las judías diseminadas por el suelo y a envolverlas otra vez.

En esta operación miró maquinamente el papel, y maquinamente también, leyó algunas palabras: estas palabras llamaron su atención. Dejó á un lado las judías y sentándose en el jergón se puso á leer, pues aquellos párrafos armonizaban tanto con sus pensamientos y sobre todo con su carácter, que parecían escritos no solo para él sino para él.

Eran los siguientes:

«Además las costureras, las doncellas de servicio y las tñeras, no me tentaban: yo necesitaba señoritas: todos teníamos nuestros caprichos; y este ha sido siempre el mío. No pienso como Horacio sobre este particular. Y no es la vanidad de la clase lo que me cautiva, sino el color mejor conservado, las manos más bonitas, el modo de vestir más gracioso, ese aire de delicadeza y limpicio de toda la persona, ese gusto mayor en el modo de presentarse y producirse, los trajes más finos y mejor hechos, el calzado más ajustado, las cintas, los encajes, los cabellos mejor peinados. Siempre preferiría á la menos bonita si reñiera esto. Yo mismo conoczo que semejante preferen-

los pide y el que los sirve los recordarán juntamente, pero por distinto género de satisfacción.

Por otra parte, un príncipe francés á quien la casualidad elevase en España á esa posición de lieude, se hallaría menos dispuesto que nadie á considerarse como encargado de llevar a cabo la peligrosa empresa de hacer predominar en la península una influencia extranjera. Nadie imaginará que los intereses de Inglaterra puedan verse comprometidos en la más mínima por este resultado. No se puede decir con certeza (porque no se ha hecho mas que una simple insinuación) que Inglaterra haya tenido candidato propio. El nombre mismo del príncipe que pondríamos haber preferido era una segura garantía de la imparcialidad y del desinterés absolutos con que mirábamos esta cuestión. Todo lo que queríamos era que la partida fuese igual; habíamos merecido el desprecio del mundo, si hubiésemos permanecido espectadores inmóviles, mientras una aliada nuestra, fiel, débil, desgraciada y que mas de una vez ha sido víctima de un vecino prepotente y demasiado ambicioso, pareciese forzada a ceder a un orden que repugnaba á los sentimientos honorables del pueblo español. Hemos querido asegurar á la reina Isabel y á la nación española esta libertad de elección, sin la cual la primera habría dejado de ser soberana, y la segunda abdicado su categoría como nación. Hemos querido evitar á un país noble y en otro tiempo poderoso, la desgracia y la vergüenza de una intervención. En fin hemos querido poner a cubierto á toda Europa de un nuevo elemento de desordenes, que como tal consideraríamos el acto de enlazar los reinos de dos coronas independientes, lo cual sería crear a dos soberanos, intereses particulares, en desacuerdo con los intereses de sus súbditos. Ahora bien, el primero y supremo deber de los reyes es velar por estos súbditos y hacerlos prevalecer, aun á pesar de sus sentimientos personales.

Nada en efecto ha contribuido mas á romper la paz del mundo, que las vanas tentativas para ligar naciones contra naciones por los vínculos domésticos de unos cuantos personajes reales.

Tales vínculos no son mas que dificultades que fácilmente producen y perpetúan la guerra, pero que no pueden con tanta facilidad curar las heridas que hacen ellos sujetan al débil al dominio del fuerte, al ilustrado al dominio del pétulante, al pacífico y contento á la voluntad del desorden y revolucionario. Para envolver á una nación en una guerra implacable, infundada, interminable y ruinosa, no hay mas que formar alianzas estrangeras sancionadas por un vínculo que ligue á los gobernantes, pero que no pueda ligar igualmente los intereses, el carácter y las posiciones de los gobernados. Los países que la naturaleza ha dividido con eternas barreras de montañas y mares, y con diferecias de raza, todavía mas insuperables, jamás podrán unirse con un lazo doméstico matrimonial. Unidad puebla, como en Europa puede haberla también, y como la Europa misma promete que la habrá en la actualidad; pero esta es unidad de intereses públicos, no de intereses privados. Muy mal se concilia el espíritu mezquino de relaciones de familia, con la generosidad de la gran república Europea, que la Inglaterra quiere unir, no con alianzas exclusivas, sino por medio de las artes, del comercio, y de los dulces beneficios de la paz.

Y ya tenemos la facción carlista por esta tierra en campaña en Prades y Cornellana (Camp de Tarragona) ha aparecido una fuerza de cerca de 300 hombres mandados por un tal Pichot, jefe carlista de la guerra pasada, comandante del división y comandante general del campo de Tarragona, muy bien conocido de aquél país por sus maladuras. El 1º de diciembre ha sido el día de su aparición en dicho pueblo de Prades.

En otro lugar añade:

«Anteayer (3) salió de esta ciudad con dirección, según creemos, hacia la parte de Cervera una pequeña columna compuesta de un batallón del regimiento de Soria, algunos cuadros más de caballería y algunos caballos, cuya fuerza iba mandada por el general Bassols.

En otro lugar añade:

«Ayer han circulado en Madrid rumores de haber aparecido algunas partidas carlistas en Cataluña y Navarra. Creemos estos rumores completamente infundados.

El Nuevo Espectador es el que mas alarmantes nuevas tiene, niñas que por ningún conducto vemos justificadas, y así que se desmienten por la carta de nuestro correspondiente que insertamos después: las damas cabida no obstante para que nuestros lectores sepan todas las versiones. Hé aquí lo que dice Barcelona:

«Y ya tenemos la facción carlista por esta tierra en campaña en Prades y Cornellana (Camp de Tarragona) ha aparecido una fuerza de cerca de 300 hombres mandados por un tal Pichot, jefe carlista de la guerra pasada, comandante del división y comandante general del campo de Tarragona, muy bien conocido de aquél país por sus maladuras. El 1º de diciembre ha sido el día de su aparición en dicho pueblo de Prades.

Mientras los feroces lobos andan á caza de victimas humanas, y la madre echa de menos su idólatra hija, y el hermano su querido hermano, los ayuntamientos en cumplimiento del bando del Sr. Villalonga, en que bajo severa pena prohíbe el uso de toda arma de fuego, sin consideración de ninguna clase de personas, recogen todas las escopetas que pudieran servir para la persecución de las fieras y rateros, y con estoica impasibilidad oyen referir los estragos y depredaciones que sufren los pueblos, sin que el traten de poner remedio a sus padecimientos. Ninguna medida hemos visto adoptarse para atajar los incalculables males que libramos; lejos de eso si alguna disposición se ha tomado por la autoridad superior de la provincia, ha venido á hacerse ilusoria y convertirse en una desesperación, al que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de día es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras. Pasan ya de veinte las desgracias que tememos que lamentar de personas que han sido devoradas ó heridas por los lobos en los pueblos de Grijalba, Parada, Servanza, Couso y otros.

Al mismo periodico escriben de Barcelona:

«Ladrones—Comisionados de apremio. De Viana (Bolí) (Orense), escriben al Nuevo Espectador:

«Según dicen de Tarragona, el 3 corrió en aquella ciudad la voz de que había habido algún movimiento

de ladrones de una manada de lobos en los pueblos de esta circunferencia, con una audiencia de que no hay ejemplos hasta el dia, tiene intimidadas á las gentes de tal suerte, que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de dia es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras. Pasan ya de veinte las desgracias que tememos que lamentar de personas que han sido devoradas ó heridas por los lobos en los pueblos de Grijalba, Parada, Servanza, Couso y otros.

«Anteayer (3) salió de esta ciudad con dirección,

según creemos, hacia la parte de Cervera una pequeña columna compuesta de un batallón del regimiento de Soria, algunos cuadros más de caballería y algunos caballos, cuya fuerza iba mandada por el general Bassols.

En otra lugar añade:

«Ayer han circulado en Madrid rumores de haber

aparecido algunas partidas carlistas en Cataluña y

Navarra. Creemos estos rumores completamente infundados.

El Nuevo Espectador es el que mas alarmantes

novedades tiene, niñas que por ningún conducto vemos justificadas, y así que se desmienten por la carta de nuestro correspondiente que insertamos después: las damas cabida no obstante para que nuestros lectores sepan todas las versiones. Hé aquí lo que dice Barcelona:

«Y ya tenemos la facción carlista por esta tierra en

campaña en Prades y Cornellana (Camp de Tarragona) ha aparecido una fuerza de cerca de 300

hombreros mandados por un tal Pichot, jefe carlista de la guerra pasada, comandante del división y comandante general del campo de Tarragona, muy bien

conocido de aquél país por sus maladuras. El 1º de

diciembre ha sido el día de su aparición en dicho pueblo de Prades.

Mientras los feroces lobos andan á caza de victimas humanas, y la madre echa de menos su idólatra hija, y el hermano su querido hermano, los ayuntamientos en cumplimiento del bando del Sr. Villalonga, en que bajo severa

pena prohíbe el uso de toda arma de fuego, sin consideración de ninguna clase de personas, recogen todas las escopetas que pudieran servir para la persecución de las fieras y rateros, y con estoica impasibilidad oyen referir los estragos y depredaciones que sufren los pueblos, sin que el traten de poner remedio a sus padecimientos. Ninguna medida hemos visto adoptarse para atajar los incalculables males que libramos; lejos de eso si alguna disposición se ha tomado por la autoridad superior de la provincia, ha venido á hacerse ilusoria y convertirse en una desesperación, al que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de dia es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras. Pasan ya de veinte las desgracias que tememos que lamentar de personas que han sido devoradas ó heridas por los lobos en los pueblos de Grijalba, Parada, Servanza, Couso y otros.

Al mismo periodico escriben de Barcelona:

«Ladrones—Comisionados de apremio. De Viana (Bolí) (Orense), escriben al Nuevo Espectador:

«Según dicen de Tarragona, el 3 corrió en aquella ciudad la voz de que había habido algún movimiento

de ladrones de una manada de lobos en los pueblos de esta circunferencia, con una audiencia de que no hay ejemplos hasta el dia, tiene intimidadas á las gentes de tal suerte, que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de dia es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras. Pasan ya de veinte las desgracias que tememos que lamentar de personas que han sido devoradas ó heridas por los lobos en los pueblos de Grijalba, Parada, Servanza, Couso y otros.

«Anteayer (3) salió de esta ciudad con dirección,

según creemos, hacia la parte de Cervera una pequeña

columna compuesta de un batallón del regimiento de Soria, algunos cuadros más de caballería y algunos caballos, cuya fuerza iba mandada por el general Bassols.

En otra lugar añade:

«Ayer han circulado en Madrid rumores de haber

aparecido algunas partidas carlistas en Cataluña y

Navarra. Creemos estos rumores completamente infundados.

El Nuevo Espectador es el que mas alarmantes

novedades tiene, niñas que por ningún conducto vemos justificadas, y así que se desmienten por la carta de nuestro correspondiente que insertamos después: las damas cabida no obstante para que nuestros lectores sepan todas las versiones. Hé aquí lo que dice Barcelona:

«Y ya tenemos la facción carlista por esta tierra en

campaña en Prades y Cornellana (Camp de Tarragona) ha aparecido una fuerza de cerca de 300

hombreros mandados por un tal Pichot, jefe carlista de la guerra pasada, comandante del división y comandante general del campo de Tarragona, muy bien

conocido de aquél país por sus maladuras. El 1º de

diciembre ha sido el día de su aparición en dicho pueblo de Prades.

Mientras los feroces lobos andan á caza de victimas humanas, y la madre echa de menos su idólatra hija, y el hermano su querido hermano, los ayuntamientos en cumplimiento del bando del Sr. Villalonga, en que bajo severa

pena prohíbe el uso de toda arma de fuego, sin consideración de ninguna clase de personas, recogen todas las escopetas que pudieran servir para la persecución de las fieras y rateros, y con estoica impasibilidad oyen referir los estragos y depredaciones que sufren los pueblos, sin que el traten de poner remedio a sus padecimientos. Ninguna medida hemos visto adoptarse para atajar los incalculables males que libramos; lejos de eso si alguna disposición se ha tomado por la autoridad superior de la provincia, ha venido á hacerse ilusoria y convertirse en una desesperación, al que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de dia es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras. Pasan ya de veinte las desgracias que tememos que lamentar de personas que han sido devoradas ó heridas por los lobos en los pueblos de Grijalba, Parada, Servanza, Couso y otros.

Al mismo periodico escriben de Barcelona:

«Ladrones—Comisionados de apremio. De Viana (Bolí) (Orense), escriben al Nuevo Espectador:

«Según dicen de Tarragona, el 3 corrió en aquella ciudad la voz de que había habido algún movimiento

de ladrones de una manada de lobos en los pueblos de esta circunferencia, con una audiencia de que no hay ejemplos hasta el dia, tiene intimidadas á las gentes de tal suerte, que nadie se atreve á salir de casa de noche, y aun de dia es preciso ir bien acompañado para no ser víctima de la voracidad de estas fieras

De resultas del aguacero de ayer, no solo se ahogaron en las inmediaciones de las Boqueras de San Vicente un carretero, su hijo y seis mulas de los carros que conducían a ésta cargados de leña, si no se dieron por visto el que hay siete víctimas más.

La lluvia principió también con fuerza ayer á las diez: pero á las doce el cielo estaba despejado y hermoso. El pantano, según las noticias que ayer también recibimos, antes del mediodía solo había subido sus aguas veinte palmas.

—FIESTAS EN TARANCON. Escriben de aquella villa á un periódico con fecha del 1:

Ayer domingo á las cinco de la tarde, dío una comida el duque de Rianzares en el palacio nuevo que ha inaugurado con su propio nombre distante de este pueblo media hora, á la cual asistieron el señor Fulgoso, gobernador de Madrid, el señor intendente de la provincia, señor Acebe, el señor jefe político de la misma, el señor comandante del regimiento, el Sr. D. José Méndez, segundo comandante de la guardia civil, los señores marqueses de Castellar y de Palacios, el señor juez de primera instancia y los tres alcaldes de este pueblo y el secretario, como también el administrador de coros Sr. Arrazola y varios particulares hasta el número de cincuenta.

Asperse hoy á las siete de la tarde, á la Reina Madre, y al efecto se han hecho cinco arcos en distintos puntos por donde ha de pasar, adornados con ramos de arboles y palmas. A la entrada del pueblo han colocado las armas de la villa con varias banderas de primavera, y una corona de yedra. Las calles las han enarcado.

P. D. Acaban de publicar un bando prohibiendo que anden en mangas de camisa, pero habrá muchos que no la tendrán, por lo cual no se verán expuestos á contrariar tan original mandato; ha venido la música de aficionados del Quintanar, que es la misma que tenía el batallón de Milicia Nacional de aquel pueblo.

—MUERTE DE UN LADRON. Escriben de Talavera al *Espectador*:

En la madrugada del 1º del actual fué sorprendido en las cercanías del inmediato pueblo Gamonal, por el comisario de policía de esta villa y tres agentes que le acompañaban, uno de los ladrones de Velada. Parece ser que habiéndose dado la voz de "alto" emprendió la fuga y en el acto cayó muerto de miedo de los balazos que le dispararon en la carrera. De sentirse que no se le haya aprehendido vivo, pues que de este modo habría declarado el punto en que se hallaban sus complices, y logrado su captura. La guardia civil se ha contentado hasta ahora con traer á esta cárcel á las familias de los referidos ladrones, y ya tenemos inaugurado nuevamente el párrafo sistema de represalias.

Hace unos días que en Naval-moral de Pusa estalló una nube horrosa que ha destruido enteramente el pueblo fruto que había de uva y aceituna.

—CANAL DE RIEGO. Escriben de Guadalajara:

Parece que está proyectada la construcción de un canal de riego, que, tomando sus aguas en el punto mas alto que sea posible del río Henares, fertilice las hermosas campañas de Guadalajara y Alcalá. Se han comunicado las ordenes correspondientes á los pueblos por cuyo término habrá de pasar el canal, para que asilien á los ingenieros que se ocupen en levantar planos y practicar los reconocimientos indispensables para la ejecución de tan útil y grandiosa obra, que por lo menos duplicará el valor de los terrenos en que actualmente se cosecha el trigo mas económico de la provincia. Grandes utilidades debe obtener la empresa si realiza tan feliz pensamiento.

—PAZO DE CONTRIBUCIONES. Las contribuciones en Reus se cobran, aunque la cobranza no dala los resultados que en los primeros momentos, porque en ellos pagaron los más ricos, y ahora se verifica la recaudación de las contribuciones de los menos acaudalados.

—ACTOS OFICIALES.

—PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corta su novedad en su interesante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

SECCION DE INSTRUCCION PUBLICA.

Negociado núm. 1.º — Circular.

Con el objeto de que el Consejo de Instrucción pública pudiese formar debidamente la lista de los libros de texto que le encomienda el artículo 48 del Plan de estudios, la Reina (Q. D. G.) tuvo á bien mandar en tiempo oportuno que los claustros de las facultades redactaran un informe sobre los que convendría adoptar para la enseñanza; y deseando además la mayor ilustración en los relativos á la facultad de teología, consultó también a gran número de prebostes como jueces competentes en tan delicada materia. Al propio tiempo se invitó á los autores ó editores de obras elementales para que presentasen ejemplares de ellas, fin de examinarlas y elegir las que parecieran más dignas. Con preaviso de todos estos datos, y después de detidas deliberaciones, el Consejo ha elevado al gobierno su dictamen, acompañado de la lista que para facultad se han formado, y enterrada de todo S. M. como asimismo de las razones expuestas dicha corporación para manifestar las causas que le han impedido el dar á este trabajo toda la perfección que deseaba, ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º Quedan aprobadas las listas de obras de texto presentadas por el Consejo de Instrucción pública, mas solo con el carácter de provisionales para el año escolar próximo venidero.

2.º Las fechas de las ediciones que se expresan en dichas listas son solo para ilustración, pudiendo servir cualquier otra edición que de las mismas obras exista.

3.º Como las obras señaladas no son por la mayor parte exactamente aplicables á las asignaturas del Plan de estudios, los profesores tomarán de ellas solo aquella parte que sea adecuada al objeto, supliendo con explicaciones lo que falte, y haciendo que los discípulos lleven los correspondientes apuntes.

4.º En perjuicio de las obras incluidas en dichas listas, y atención á que no está completo, el número de seis textos que permite el plan para cada asignatura, se podrán también adoptar aquellas otras que, bien por salir nuevamente á la luz, bien por mérito particular, aunque ya publicadas, tengan por conveniente el gobierno adquirir á las ya aprobadas.

5.º Cualquier otra obra que se adopte para las

—Lo es efectivamente. Pero por qué está la vela enteramente consumida?

—Porque he estado despierto hasta muy tarde.

—Y con qué motivo? preguntó Jacobo con curiosidad.

—Por leer.

Los ojos de Jacobo recorrieron entonces con mas desconfianza el desván.

—Este pliego, dijo Gilberto enseñandole el primer cuaderno que había descolgado y leído, este pliego en que fija la vista por curiosidad, me intereso de una manera que... Pero vos tanto sabéis, podréis de ciérnate á qué libro pertenece.

Jacobo miró negligentemente el papel y dijo:

—No sé.

—Sin duda es una novela, exclamó Gilberto, una novela muy linda.

—Creís que sea una novela?

—Si, porque se habla en ella de amores como en las novelas; solo que lo hace mucho mejor.

—Sin embargo, replicó Jacobo, como al pie de esta página leo la palabra *Confesiones*, yo creía...

—Qué?

—Que podía ser una historia.

—Oh no, no; el hombre que habla así no habla de sí mismo. Hay demasiada franqueza en sus confesiones y demasiada imparcialidad en su juicio.

—Pues yo creo que os equivocáis, dijo vivamente el anciano. El autor, por el contrario, ha querido dar al mundo el ejemplo de un hombre que se muestra á sus semejantes tal como Dios ha hecho á todos los hombres.

—Luego conocéis el autor y dijeron:

—Es Juan Jacobo Rousseau.

Rousseau exclamó vivamente el joven.

—Si. Tengo abiertos algunos pliegos sueltos de su último libro.

—Conque ese joven, pobre, desconocido, oscuro y que casi iba mendigando por los caminos, que recorría á pie, era Rousseau, es decir, el hombre que un día debía publicar el *Emilio* y escribir el *Contrato social*.

—Sin embargo, joven, dijo Jacobo, mas de una

asignaturas de teología y derecho canónico, el profesor tenía que desempeñar su cargo, si no tener la fortuna de contar este año con auxiliares que no tuvo el anterior. Remitió por V. E. con real orden de 10 de marzo de este año los dictámenes razonados de las universidades del reino sobre libros testuales, la encontrado en ellos el consejo un firme apoyo. En estos importantes documentos figuran los parámetros de los respectivos catedráticos sobre las obras que merecen su preferencia para texto, y escusado es decir que si el consejo piensa, como ya indicó, que ellos son los mejores autores de libros testuales, los tiene también por los mejores jueces de su mérito. Oídos sobre la materia sus irresponsables votos, hasta tienen motivo para quedar satisfechos los enemigos de que se señalen libros para la enseñanza, debiendo estar igualmente los que en ello entran, no sin razón, un aliciente muy provechoso para la predicación de buenas librerías elementales.

6.º Se invita á los catedráticos y demás personas instruidas capaces de dedicarse á la composición de obras elementales, para que emprendan este trabajo útil y patriótico, optando á los premios ofrecidos por S. M. en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

Señor rector de la universidad de...

PIDAL.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes, acompañando las expresadas listas. Díos guarda á V. S. muchos años. Madrid 1.º de setiembre de 1846.

—S. M. —

CONSEJO DE INSTRUCCION PUBLICA.—Excmo. Sr. Encamada al consejo por varias reales órdenes la formación de la lista de libros testuales para las diferentes asignaturas de los establecimientos públicos de enseñanza, el consejo propuso que se designasen las bases de acuerdo con las normas establecidas en la real orden de 25 de mayo último, á fin de que en las listas sucesivas se llenen los vacíos que tiene que haber forzadamente en este ensayo, y cuyas causas esplica el consejo en su informe, que también se publicará.

la limitación, y bajo el supuesto de esta mutua inteligencia han caminado desde entonces los dos gabinetes.

Este es el estado del negocio, este los antecedentes únicos en que ha podido fundarse la opinión que equivocadamente expresa el *Heraldo*, respecto á la supuesta conformidad de la Inglaterra á un arreglo, en el que nunca ha entrado de otra manera que expresando las condiciones bajo las cuales *dejaria hacer*.

No se necesita gran meditación, teniendo todo esto presente, para ver que la Francia, presidiendo los medios que ha empleado y emplea en España para obtener sus intentos, ha ido mucho más allá de aquello en que había convencido.

Aquí será oportuno hacernos cargo del siguiente párrafo del *Heraldo* de esta mañana.

Mientras, que esto pasa en Madrid, la noticia del enlace ha atravesado el canal de la Mancha, y ha habido tiempo suficiente para que el gabinete de las Tuilleries escuche y medite las objeciones que podría oponer el de San James. Nuestra oposición, que niega la madurez de examen al gabinete de Madrid en esta grave cuestión, no acusará de precipitado ni de impulsivo estas materias al de las Tuilleries; y como S. M. el Rey de los franceses ha ratificado ya en la parte que le toca el enlace proyectado, la inferencia lógica que de este podemos sacar es que los grandes gabinetes europeos no están en completo desacuerdo sobre este asunto, que no se han suscitado súas rivalidades y que este enlace feliz se verificará sin ninguna clase de graves conflictos."

Las suposiciones e inferencias que saca el *Heraldo* son del todo aventureadas, y aun inexactas como verán nuestros lectores por lo que en otro lugar insertamos, en referencia a una carta de París, recibida esta mañana.

El verdadero estado de todo este grave negocio se reduce, pues, á que la Francia ha contraído un compromiso, amenazante para la independencia de España, y alarmante para la seguridad de Europa.

Que los gabinetes del Norte conservan toda su independencia y toda su libertad respecto á la línea de conducta que les convenga seguir, y que la Inglaterra, que no ha presentado candidato para la mano de la REINA, que ha rehusado apoyar á un príncipe de COBURG, vivamente solicitado por la corte de España, ha sido sorprendida y burlada por la Francia, quien solicitando y obteniendo la mano de la INFANTA para un hijo del Rey de los franceses, antes que la REINA de España tenga sucesión, ha faltado á los compromisos y á la palabra que tenía empeñada.

En introducimos insertamos un artículo del *Times*, el cual probablemente causará desmesurado júbilo al *Heraldo* y á sus amigos, quienes no es extraño pretendan deducir de él la conformidad de la Inglaterra al matrimonio Montpensier, ó por lo menos la aquiescencia á esta combinación por parte de la prensa de aquel país.

Muy de paso observaremos que no hace mucho el mismo *Heraldo* negaba al *Times* que fuese orgullo de las opiniones del gabinete inglés, proponiéndose así rebajar la que este periódico expresa sobre una cuestión ya resuelta á la del matrimonio del duque de Montpensier con la INFANTA de España, fundándose en las astuplaciones del tratado de Utrecht.

Nos vemos en la dura necesidad de levantar uno y otro de nuestra voz contra la conducta arbitraria y verdaderamente escandalosa que se está observando con la imprensa. Apenas pasa

en que no sea recogido algún periódico por el gobierno político de Madrid; anteyer lo fué el *Espectador*, ayer lo fué el *Clamor Pùblico*; antes lo habían ya sido diferentes veces esos mismos periódicos y el *Español*, y mañana lo será

cuquiero que no deseada al ministerio, y que no se llame el *Heraldo*, el *Imparcial* ó el *Popular*.

Caminando á este paso el gobierno podrá los escritores públicos estar seguros de no tener que reducirse en breve al silencio?

Lo que mas nos duele á nosotros en la conducta de la autoridad no son tanto los perjuicios á que estan siempre expuestas las empresas periodísticas, no es tampoco tanto el temor de que pueda llegar á ahogarse la opinión de los órganos reconocidos de los partidos en una cuestión dada, cuaquiera que sea, como la idea de que semejantes atentados contra la mas eficaz de las garantías constitucionales acabarian por acostumbrar al país á un estado perpetuo de ilegalidad. No, no es así, violando las leyes, escarniendo la opinión, erigiendo en régimen la arbitrariedad, no es así, repetimos, como se ha de asegurar el porvenir de las instituciones representativas en España.

Si otra fuera el sentido y el convencimiento expresados por el *Times* cómo es posible que en su artículo se encontrara la frase de que la INFANTA al efectuar su casamiento, solo tendría muy remotas probabilidades de suceder al trono?

A demás los periódicos ingleses que se han recibido hoy, y los que se recibirán mañana, están escritos bajo la impresión de la primera noticia

á pesar de vuestra ignorancia hablais de música como habeis hablado de botánica y hasta de amor.

— Oh! dijó Gilberto ruborizado, no os burles de mí.

— Al contrario, hijo mío, me adquiriste, porque la música es un arte que no se adquiere sino después de otros estudios, y vos me habéis dicho que no habíais recibido ninguna educación ni aprendido nada.

— Esa es la verdad.

— Sin embargo, vos solo yo habéis podido imaginar que ese punto negro colocado en la última línea fués tu...

— Es que, dijo Gilberto bajando la cabeza y la voz, en la casa que yo habitaba había una... jóven que tocaba el clave.

— ¡Ah! sí, la que también se dedicaba á la botánica, exclamó Jacobo.

— Justamente, tocaba muy bien.

— De veras?

— Sí, y yo deliré por la música.

— Todo eso no es una razón para conocer las notas.

— Pues he leido en Rousseau que es incompleto el hombre que goza del efecto sin remontarse á la causa.

— Si, pero también dice, contestó Jacobo, que completándose el hombre con esta investigación, pierde su alegría, su candor y su instinto.

— ¿Qué importa, dijo Gilberto, si halla en el estudio un goce igual á los que puede perder?

Sorprendió Jacobo se volvió hacia el jóven y le dijo:

— Vamos, no solamente sois botánico y músico, si no también lógico.

— ¡Ay! desgraciadamente no soy botánico ni musical ni lógico; se distinguió una nota de otra, un signo de otro y nada más.

— Luego sofocáis.

— No por cierto.

— No importa; queréis ensayar en copiar? Aquí tenemos papel rayado; pero no lo echéis á perder, porque cuesta caro; y aun podeis hacer otra cosa.

Al oír esto se oyeron los aplausos de los oficiales de tropas de Cataluña y sospechas de alguna intentona carlista ó revolucionaria, ó ambas cosas á la vez. Afortunadamente estos rumores no tienen todavía un carácter alarmante, y es de esperar que el celo de las autoridades haga desvanecer los infundados temores que algunos diarios manifiestan.

Pero que no se aduerman con una confianza demasiado ciega: nosotros hemos tenido noticia de la desaparición de Londres de algunos personajes con destino á Cataluña, y también hemos oido hablar de cierto comité carlista establecido muy cerca de la frontera. Los elementos de desorden abundan demasiado por desgracia: tal es la mano que se ha dado el actual gobierno para amontonarlos y darles pabulo con su desatendida marcha. Ahora bien: se cree todavía con fuerza suficiente para reprimirlos? Dúbelos decirlo; pero nos parece que cada día que alargan su dominación los ministros actuales, es un arma más puesta en manos de los discontentos.

Tenemos á la vista una larga carta fechada en Barcelona el 5 en que se hace una triste pintura del empacho que de algu tiempo á esta parte se ha desplegado para afu-
esar aquella industria capital. Mientras desaparecen de las costas del Mediterráneo, dice, los infelices españoles para ir á poblar y sostener como guardias rurales la nueva Francia, los subditos del rey ciudadano vienen á gozar de pingües salarios y acomodamientos bajos: todas las garantías y protección ejercida ba el manto de la mas refinada hipocresía. Los establecimientos de educación, hijos del país, continúa la carta, han perdido sus educandas, cuyas enormes pensiones cobran las damas francesas de Nuestra Señora de Loreto, establecimiento internacional, del cual serán echados dentro de poco hasta los confesores españoles, pues ya emplezan á pasear la ciudad abates y algunos seminaristas importados del vecino reino, para afrentar con su presencia á nuestro clero, á quien tal vez no se crean bastante digno para dirigir las conciencias de las niñas que se vayan afianceando, y cuyos padres deberían tener presente que al salir del colegio bien poco habrán aprendido sus hijas, como no sea haber mucha de todo, pero sin sustancia, y en francés, que ésta ya vale algo, y que en cambio ni una palabra sabrán de español, y tal vez ni de catalán.

Después de extenderse en varias vellones, que este y otros puntos analogos le siguen, nuestro ilustrado corresponsal concluye con el siguiente párrafo:

Como consecuencia natural y precisa de advertir que nuestros vecinos ó colonos en número de doce ó trece mil, todos de armas tomar y supuesto, no apetecen ya nuestros vinos, carnes ni legumbres, ni cosa nacida, y crecidamente en España, el rico carnero de la Mancha es detestable; el vino importable; los salchichones de Vich, los chorizos, estremecenos, los jamones de Galicia, las florentinas de Marsella y los jamones de Tolosa. Así es que no faltan en esta plaza semejantes artículos, y así se aguarda ver a visionarias señoras de Loreto de vaca, leche y manteca de Francia, y así las educandas se despranderán y llegarán hasta aborrecer á sus padres, para ir á buscar oros y marido a otro lado del Pirineo.

No podemos menos de participar de las ideas y sentimientos de nuestro corresponsal al ver ese prurito con que se intenta desacralizarlos, principalmente al considerar bajo este respeto la situación de la capital del Principado Esta ciudad, que tiene varios establecimientos de educación muy acreditados, dirigidos por los ejemplares monjas de la Enseñanza y por otras religiosas españolas, que necesidad tenía de esos colegios de Loreto, que con decir que educan á la francesa, está dicho todo? Cuando los que nos gobiernan todo lo proclaman nacionales y acaecen no admitir ningún influjo extranjero, ¿por qué aceptan y protegen, toda clase de exigencias del vecino reino, permiten la emigración escandalosa para la Argelia, de los habitantes de las Islas Baleares y Canarias, y aun del litoral del Mediterráneo español, para convertirlo en desierto y ser mas fácil de este modo su colonización á la Francia? de la cual tendremos que recibir dentro de algunos años hasta que ver todavía. Como el señor Pidal siga al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

Contra las esperanzas de algunos pocos y con aplauso general, se ha visto el nombramiento del señor marqués de MIRAFLORES para la presidencia del Senado, que tan dignamente desempeñaba cuando la voluntad de la REINA, conforme entonces con la del país, le llamó al gabinete.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar que el doble casamiento debe de verificarse á fines de octubre.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar que el doble casamiento debe de verificarse á fines de octubre.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de setiembre, el señor Pidal sigue al frente de la administración y predelan ayudar sus illustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya venenos franceses y francesas en España, tal vez hasta el punto de que no quede, de españoles mas que el nombre y las hablas brutales.

El *Journal des Debats* se limita á anunciar la atención de nuestros lectores hacia la carta de ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

L' *Espresso* contesta al *Constitution*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montpensier con la infanta dona Luisa Fernanda.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Los periódicos franceses y la correspondencia de París que hemos recibido por este conductor extraordinario alcanzan al 5 de setiembre: los

2 de set

título de grande hombre de estado á Mr. Guizot, á quien hasta ahora no había concedido más que el título de orador; pero aun para que Mr. Guizot mereciese la calificación que le dá *La Presse*, sería necesario que la doble combinación del matrimonio de la Reina e Infanta de España se realizase como lo entiende la diplomacia francesa; y este punto todavía es dudoso.

A juzgar por nuestros periódicos el casamiento del duque de Montpensier con la Infanta Luisa Fernanda, no ha excitado grande entusiasmo en el pueblo; sin embargo, precisa es confesar que la oposición que este matrimonio encontrará en la diplomacia inglesa hará que en cierto modo tenga el asentimiento nacional. Entre nosotros esto es inevitable. Nuestro gobierno cuenta con ello y se lisonjea con la esperanza de adquirir de este modo la fama de gobierno nacional y fuerte. Pronto veremos si le engaña.

Mr. Guizot admitió ayer á una entrevista a Mr. de Girardin, redactor principal de *La Presse*; así es que este periódico, en la actualidad, es en cierto modo órgano del pensamiento del ministro de negocios extranjeros; pero creo que esto no se refiere á su pensamiento exterior. En efecto, Mr. Guizot aparenta, delante de las personas con quienes habla de los negocios de España, una absoluta confianza en el buen éxito de la doble combinación matrimonial, y declara que el gobierno del Rey no retrocederá en este terreno. Pero personas muy informadas aseguran que su pensamiento interior no es tan firme ni tan tranquilo, y que espera con inquietud los primeros avisos acerca del efecto que ha producido en el gabinete inglés esta noticia tan imprevista.

En este momento es materialmente imposible saber sobre qué materia y, sin pasar, mas adelante, deba hacer observar á Vds. que, el artículo del *Times* del jueves último, que la mayor parte de nuestros periódicos copian esta mañana, no debe absolutamente servir de base para formar ninguna conjetura acerca de las intenciones y resolución del gabinete inglés. *El Times* ha recibido el miércoles por la noche una carta de su corresponsal de París, escrita el martes, el cual le transmitía la noticia del casamiento. Esta carta es la que ha dado origen al artículo que Vds. habrán visto en el número del jueves, pero ni lord Carendon, ni lord Palmerston, se encuentran en Londres. Lord Palmerston salió el martes de aquella capital, de la cual se encuentran ausentes casi todos los individuos del gabinete. Queda, pues, demostrado hasta la evidencia que el artículo del *Times* no ha sido escrito bajo la influencia de negocios extranjeros. El gabinete inglés, no esperando sin duda que de tan improviso se resolviera la cuestión, se encuentra en cierto modo diseminado. El embajador inglés en París ha dirigido inmediatamente una comunicación á lord Palmerston, anunciándole lo que acaba de suceder, con todas sus circunstancias y pormenores. Cuando haya recibido esta comunicación, lord Palmerston y los demás individuos del gabinete habrán vuelto a Londres, y entonces será cuando adopten una resolución. Se espera saber mañana ó pasado mañana, lo mas tarde, lo que haya determinado aquel gabinete; por mi parte no perdié un momento en comunicar á Vds. cuanto ilégue á mi noticia.

La renuncia absoluta á la corona de España, hecha por Felipe de Orleans en 1713, á nombre de su familia, y que el *Español* publica en su número del 31 de agosto, ha producido aquí gran sensación; sin duda será comentada en todos sentidos por nuestros periódicos y los de Líndres, que en ella encontrarán materia para una abundante polémica.

Será curioso ver la especie de polémica del *Journal des Débats*, que mas que la *Presse* representa el pensamiento verdadero de Mr. Guizot. A juzgar por un artículo que publica hoy, esta polémica no será muy brillante. El artículo de hoy está escrito en un tono grave y humilde, muy conveniente para una política modesta, pero no para una política conquistadora.

El general Narváez ha recibido de Madrid la carta de convocatoria como senador del reino, y segun se anuncia saldrá mañana de París.

Hasta ahora las noticias de España no han modificado el proyecto de Mr. Guizot de ir á

pasar una semana á su quinta de Vale de Riche, para donde sale mañana por la noche. Tal vez los acontecimientos vendedores le obliguen á volver á París antes de lo que piensa.

CORRESPONDENCIA ESTRANGERA.

ESTADOS UNIDOS. — 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

GUERRILLAS DEL PADRE CASIMIRO.—PERSECUCIÓN DEL BÁSICO DAS ANTAS.—TRANQUILIDAD EN LA CAPITAL.—REPASO DE SUELDOS.—DESCABELLADO PROYECTO FINANCIERO.—RECURSOS DE PORTUGAL.

La escasez de acontecimientos ha motivado mi silencio de tantos días, sin que hoy mi comunicación sea por esa más importante. Reina tranquilidad en la capital, y solo existen algunos elementos de desorden hacia el norte del reino, en donde el padre Casimiro, á la cabeza de un puñado de hombres que proclaman á D. Miguel, da sustos en todos los puntos en que se presenta, sin encontrar simpatías en parte alguna.

Entre los pocos hombres de que se compone su guerrilla, se encuentran algunos soldados desheredados de las fronteras de España.

Bien se puede asegurar que la existencia de estos grupos armados está amenazada de una pronta muerte, por que el barón das Antas, á quien se comunicaron órdenes terminantes para su pronta extinción, ha salido con dirección a Braga, con el expresado objeto.

Aíslas, pues, el padre Casimiro á quien se habían guardado hasta ahora indebidamente consideraciones, dejará pronto de titularse comandante general de Trasos-Montes.

En tanto que por allí se persigue á los partidarios, si en la capital no reina el mayor contento, por lo menos hay paz, y esta necesidad satisfecha; es por si solá un principio de prosperidad. Así pudieron remediar las perturbatorias necesidades del terreno.

No se habla de otra cosa, ni se desea mas que el pronto arreglo financiero. Ror desgraciadas defraudadas las esperanzas concebidas de una reforma mediática, queda siempre viva la pública ansiedad.

La circulación forzada de los billetes del Banco, prorrogada en decreto último por otros cuarenta días, toca á todos muy de cerca, y esta es la causa de que todo el mundo pretienda ser el señor Necker de Portugal, proponiendo medios de arreglar este vital asunto, entre los cuales alguno curiosísimo.

Por otra parte, se ha rebajado el 20 por 100 á los sueldos que paga el Estado, y esto es una nación, que en tener muchos empleados se asemeja bastante á la España, produce desasosiego y es de peor caso que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la violencia de que se resienten, el fin que se busca.

Se hablaba estos días de contratar un empréstito con la Inglaterra sobre la hipoteca de la isla de Madera. Crean Vds. que esta absurdísima idea no puede menos de tener su origen en alguno de los que, permanentemente, producen el caso, que todos estos medios, escogidos en repetidas juntas, no aseguraren á pasar de la